

El Gran Hotel Almería de Fernando Cassinello: hito urbano y atalaya al Mediterráneo, 1968

Gran Hotel Almería of Fernando Cassinello: urban landmark and watchtower to the Mediterranean, 1968

Miguel Centellas Soler | José Francisco García-Sánchez

Recibido: 2020.09.30

Aceptado: 2020.12.13

Miguel Centellas Soler

Universidad Politécnica de Cartagena
miguel.centellas@upct.es

Arquitecto por la ETSA Barcelona en 1980, Doctor Arquitecto por la UPC (Barcelona) en 2007. Profesor Titular en la ETSAE de la Universidad Politécnica de Cartagena. Investigador principal del grupo "Habitar Colectivo" de la UPCT. Director de Publicaciones del Colegio de Arquitectos de Almería: *Documentos de Arquitectura, Archivos de Arquitectura y Deados*. Ha sido Miembro de la Comisión Técnica de la Fundación Docomomo Ibérico de 1999 a 2015. El estudio de los pueblos de colonización en España le ha permitido escribir tres libros y más de treinta artículos sobre el tema.

José Francisco García-Sánchez

Universidad Politécnica de Madrid
josefrancisco@coaalmeria.com

Arquitecto por la ETS de Arquitectura de la Universidad Granada. Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados y Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid. Profesor de Proyectos Arquitectónicos en la Universidad Politécnica de Cartagena (2010-2015) y en la ETS de Arquitectura de Madrid (2016-2020). Jefe del Departamento del Instituto de Estudios Almerienses, CECEL, CSIC. Beca-Contrato de Investigación F.P.U. de Formación de Profesorado Universitario. Premio Alonso Cano de Arquitectura (2007), Premio ARCO (2016), Premio 'Textos de Investigación' del Foro Hispalyt (2019).

Resumen

El artículo se propone realizar un análisis crítico del Gran Hotel en Almería (1968) del arquitecto y catedrático Fernando Cassinello (1928-1975). Además, se situará esta obra en el contexto económico y social de la periférica provincia de Almería, y también dentro del ámbito tipológico de establecimientos hoteleros que durante el desarrollismo se construyeron en España.

A finales de los años sesenta, la provincia de Almería se encontraba en unas condiciones de aislamiento por falta de infraestructuras de comunicación y empezaba a ser conocida en el resto del país por su actividad cinematográfica, principalmente por los *spaguetti western*. Para facilitar el alojamiento de las estrellas de cine se promovieron varios hoteles.

El Gran Hotel, que disfruta de vistas al mar, está situado en una posición privilegiada en la ciudad, y se presentaba como un moderno edificio en la línea de los que se estaban construyendo en todo el Mediterráneo para el desarrollo de la nueva economía nacional: el turismo. Tenía la voluntad de pertenecer a la segunda generación del Movimiento Moderno, es decir, aquella que aceptaba los preceptos de la estricta modernidad pero que incorporaba las peculiaridades, sistemas y artesanías locales.

Palabras clave: Cassinello; turismo; Almería; hotel; hormigón.

Abstract

This paper will carry out a critical analysis of the Gran Hotel in Almería (1968) by architect and professor Fernando Cassinello (1928-1975). This work will be related in the economic and social context of the peripheral province of Almería—in southern Spain—, and also within the typological scope of hotel establishments that were built in Spain during the "desarrollismo".

At the end of the sixties, the province of Almería was in isolated conditions due to lack of communication infrastructures and was beginning to be known for its cinematographic activity, mainly for 'spaghetti westerns'. In order to facilitate the accommodation of movie stars, several hotels were promoted.

Gran Hotel, which enjoys sea views, located in a privileged position in the city, was presented as a modern building in the line of those that were being built throughout the Mediterranean for the development of the new national economy: tourism. The new Hotel had the desire to belong to the second generation of the Modern Movement, that accepted the precepts of strict modernity, but also incorporated the peculiarities, systems and local crafts.

Key words: Cassinello; tourism; Almería; hotel; concrete.

Introducción: Objetivos y metodología

El artículo se propone tres objetivos:

- a) Presentar y situar al arquitecto Fernando Cassinello en su contexto generacional.
- b) Hacer un análisis descriptivo y crítico de una de sus obras: el Gran Hotel en Almería (1968).
- c) Situar la obra dentro del contexto tipológico de establecimientos hoteleros que durante el desarrollismo se construyeron en España.

Si bien se han publicado varios estudios que analizan de forma general la arquitectura turística en España —no sólo referida a hoteles, sino también apartamentos turísticos o incluso viviendas unifamiliares cerca del mar—, son pocos los estudios encaminados al análisis pormenorizado de un caso concreto.

Por todo ello, el artículo pretende, desde el método de análisis proyectual y con una cierta voluntad inductiva, establecer las conexiones del Gran Hotel Almería no sólo con la obra de Fernando Cassinello, sino con la arquitectura turística coetánea desde un punto de vista crítico y propositivo. El trabajo de investigación aporta alguno de los planos originales y fotografías inéditas del Gran Hotel Almería, tanto durante el proceso de construcción como una vez inaugurado (Fig. 1).

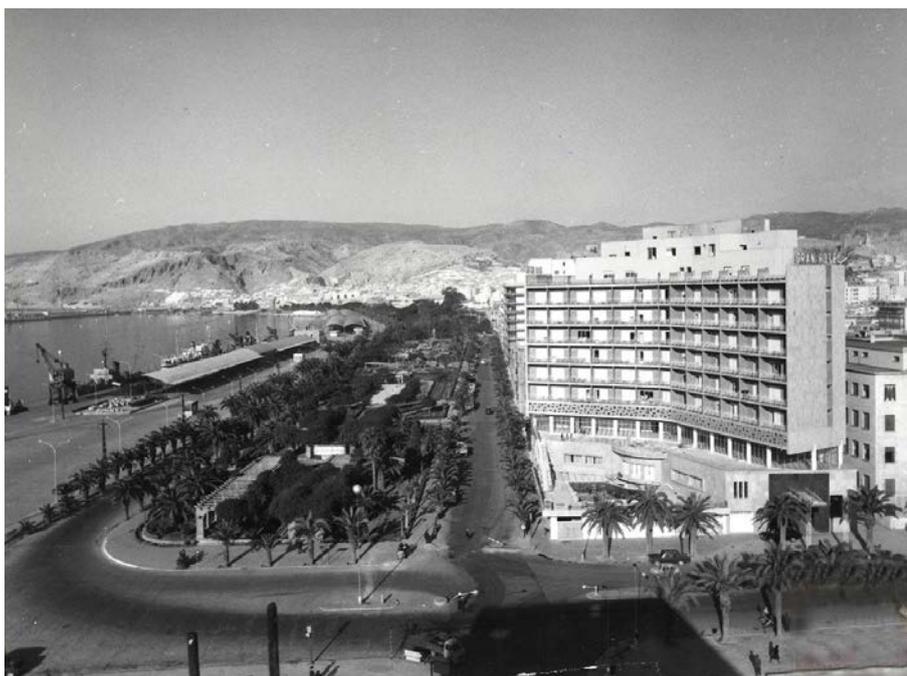


Figura 1. Vista del Gran Hotel Almería del arquitecto Fernando Cassinello (1968). Fotógrafos: E. de la Vega y R. Onieva. © Archivo General de la Administración. Ministerio de Información y Turismo.

Fernando Cassinello en su contexto generacional

Fernando Cassinello-Pérez (1928-t. 1954-1975), en su doble condición de Catedrático de la Escuela de Arquitectura de Madrid e investigador del Instituto Eduardo Torroja —del que llegó a ser Director entre 1968-1970— siempre se situó en la mediana que une la Arquitectura con la Ingeniería. Además, formaba parte de una generación de arquitectos cuyo trabajo se centró en las tipologías vinculadas al turismo, a diferencia de la generación precedente, que se ocupó en la reconstrucción del país durante la posguerra así como en la construcción de sus nuevos símbolos administrativos.

- 1 Juan Herreros-Guerra, “En torno a Fernando Higueras. Desde la distancia”, Madrid: Fundación Fernando Higueras, 16 de abril de 2017, Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=Lb5V24kAb9c&feature=youtu.be> (consulta: 20 de noviembre de 2020)
- 2 José Francisco García-Sánchez y Miguel Centellas-Soler, “Fernando Cassinello: la construcción del paseo vertical”, en *Miradas a la investigación arquitectónica: construcción, gestión, tecnología. Actas I Congreso Internacional sobre investigación en Construcción y Tecnología Arquitectónicas*, Ed. M.M. Barbero-Barrera, F. Olivieri y J. Pinilla-Melo (Madrid: DCTA, ETSAM, UPM, 2014), 483.



Figura 2.
 a) Fotografía del interior del restaurante del ‘Edificio Playa’ en el Paseo Marítimo de Almería
 b) Escalera exterior de los apartamentos ‘Los Arenales’ en la Urbanización de Roquetas de Mar
 c) Detalle del apoyo de los arcos en los Apartamentos ‘El Palmeral’ en la Urbanización de Aguadulce.
 Fuente: 1ª y 3ª Archivo Familia Cassinello y 2ª los autores

Cassinello, al igual que muchos otros compañeros arquitectos de ese momento, que disfrutaron de los años de intenso trabajo durante las décadas de 1960 y 1970 del desarrollismo, no necesitó de la difusión de su obra para sentirse respaldado social y profesionalmente. Estas circunstancias, unidas al hecho de haber construido casi toda su producción arquitectónica en una provincia como Almería, hacen que pueda ser considerado como un ‘arquitecto secundario’ que, como tantos otros arquitectos periféricos, merece ponerse en valor tanto por su obra construida, así como por su legado académico y por su perfil investigador vinculado al estudio de las estructuras de hormigón.

En casi todas las obras de Cassinello siempre florecía una derivada infraestructural, una condición atemporal, favorecida tanto por el hecho de diseñar estructuras singulares, como por la exploración en el uso del hormigón visto; y además por valerse —para la composición de los volúmenes y de los espacios— de algunos invariantes que finalmente producían una imagen donde la abstracción geométrica convivía con una modernidad de mínimos. Se podría decir que en sus obras se podían identificar con claridad *los actos de voluntad del arquitecto*¹. De ese modo, conceptos como la gravedad, el peso o la repetición formaban parte del léxico y de la gramática de recursos del arquitecto.

El uso del hormigón armado, material del que era experto —junto con otros materiales como el ladrillo, la madera, la cerámica o la piedra—, favorecía que en las superficies de sus obras quedaran tatuadas las huellas como consecuencia del proceso de construcción. Estos materiales, además, asumen con naturalidad el desgaste producido por el paso del tiempo y lo incorporan en el proceso creativo.

Ahí reside el interés de su obra arquitectónica, en saber introducir, incluso en proyectos privados de vivienda —colectivas o unifamiliares— pero también en edificios de programas turísticos, aspectos estructurales singulares: bien fuera en el modo en el que sus edificios se relacionaban con el plano del suelo o bien fuera en las escaleras, tantas veces expulsadas fuera del volumen construido sobre las que recaían funciones más allá de facilitar el movimiento vertical².

Cassinello desarrolló su trabajo profesional desde sus estudios de arquitectura situados en Madrid y en Almería, donde pudo proyectar y construir un amplio conjunto de edificios, la mayoría residenciales y muchos de ellos turísticos. Su obra es poco conocida ya que no fue muy publicada en los medios habituales de la época. En cambio, sus artículos tuvieron más difusión, principalmente en la revista *Informes de la Construcción* y su libro más conocido, *Hormigonería* (1974), sigue siendo utilizado en las Escuelas de Arquitectura (Fig. 2).

De un modo general, podríamos decir que la renovación de la arquitectura española empezó con la generación que había nacido a finales del siglo XIX: Carlos Arniches (1895-1958), Fernando García Mercadal (1896-1985) y Casto Fernández-Shaw (1896-1978), pero su trabajo se vio truncado por la Guerra Civil. Algunos jóvenes titulados murieron en la contienda como José Manuel Aizpurúa (1902-1936) y Josep Torres Clavé (1906-1939). Otros se exiliaron como Josep Lluís Sert (1902-1983) o Antonio Bonet Castellana (1913-1989).

Pero la generación que modernizó realmente la arquitectura española del siglo pasado fue la que había nacido entre 1910 y 1915, y por ello la conclusión de sus estudios se alargó por el desarrollo de la contienda bélica. Arquitectos como Alejandro de la Sota (1913-1996), Miguel Fisac (1913-2006), Fernando Moreno Barberá (1913-1998), Rafael Aburto (1913-2014), José Antonio Coderch (1913-1984), Josep María Sostres (1915-1984), José Luis Fernández del Amo (1914-1995) o Luis Recasens (1916-1989), habían terminado los estudios entre 1940 y 1945.

La década de los cuarenta fue muy difícil para el país, la Dirección General de Regiones Devastadas se encargó de reconstruir las poblaciones y un punto de inflexión de la arquitectura de esa época se dio en 1949 cuando Francisco Javier Sáenz de Oíza (1918-2000) y Luis Laorga (1919-1990), ganaron los concursos del Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu (Oñate-Guipúzcoa) y la Basílica de la Merced (Madrid).

Es difícil precisar cuándo se puede definir una nueva generación de arquitectos, pero es fácil pensar que en cada década surgen figuras importantes. Por ello, podemos destacar aquellos nacidos en los años veinte como Julio Cano Lasso, José Antonio Corrales, José María García de Paredes, Oriol Bohigas, Ramón Vázquez Molezún, Rafael De la Hoz, Santiago Artal, Fray Coello de Portugal, Luis Cubillo, José Luis Romany, Rafael Leoz, Carlos Pfeifer, y en 1928, Fernando Cassinello Pérez³.

Todos ellos terminaron sus estudios a mediados de los años cincuenta, y dieron paso a la generación que nació en los años treinta como Rafael Moneo, Juan Navarro Baldeweg, Luis Marín de Terán, Manuel Gallego Jorro, César Portela, Emilio Giménez, Ricardo Bofill o Albert Viaplana.

El cine, los *spagueti western* y la nueva industria hotelera

Fernando Cassinello, cuando se tituló en 1954, tuvo que enfrentarse a un difícil contexto económico y social. Y es que Almería, en la década de 1950, tenía una de las rentas *per cápita* más bajas de España⁴.

En aquel momento, la provincia no tenía todavía definido su modelo económico ya que, aunque la agricultura empezaba a desarrollarse, no llegaba a tener la importancia que alcanzó en las décadas finales del siglo XX⁵.

Pero finalizado el periodo de autarquía, Almería tuvo la posibilidad, como el resto de provincias periféricas, de desarrollar una economía basada en el turismo. Dos hechos relevantes para la provincia fueron la inauguración del Parador de Mojácar en 1966⁶ y la del aeropuerto internacional en 1968 que supusieron un impulso a la industria turística y cinematográfica.

El rodaje de películas en la provincia de Almería, en especial en el desierto de Tabernas⁷, es muy conocido principalmente por el género denominado *spagueti western* que se produjo durante los años sesenta.

El interés por los paisajes almerienses se había iniciado en 1952 y a partir de esa fecha era habitual la filmación de varias películas al año. Aunque la primera de ese género no se realizó hasta 1962, año que coincidió con el rodaje de la que pondría a Almería en el panorama mundial: 'Lawrence de Arabia', rodada en las dunas de Cabo de Gata.

- 3 AA.VV., *Los brillantes 50. 35 proyectos* (Pamplona: T6 Ediciones. Universidad de Navarra, 2004), 56, 90, 108, 214 y 294.
- 4 El desarrollo de la agricultura de los invernaderos a partir de los años sesenta permitió ascender en el citado índice alrededor de veinte puestos.
- 5 Juan Goytisolo había descrito la triste situación del Campo de Níjar en el libro homónimo de 1960 y Abel Paz narra cómo era Almería en aquellos años veinte y treinta en *Chumberas y alacranes*.
- 6 La historia de los Paradores se remonta al periodo de la Dictadura de Primo de Rivera, cuando en 1928, se inauguró el primero en Navarredonda en Gredos (Ávila), pero el impulso definitivo se dio en los años sesenta con Manuel Fraga Iribarne como Ministro de Información y Turismo, que aumentó la red al pasar de 40 a 63 Paradores. El proyecto del Parador de Mojácar fue realizado por el arquitecto Juan Luis Manzano Monís que incluía un programa de 20 habitaciones dobles y los servicios complementarios para este tipo de edificios, y lo desarrolló en forma de 'C' abierta al mar. Las obras se empezaron en 1964 y concluyeron en 1965. Pendiente todavía de la inauguración oficial, el 17 de enero de 1966 tuvo lugar el accidente aéreo en Palomares en el que cayeron varias bombas nucleares al mar. Para que pudieran hospedarse algunos altos mandos miliares desplazados a la zona, se inauguró oficialmente el 8 de marzo.
- 7 A ese entorno árido y agreste hay que añadir la frondosa vegetación de Sierra Alhamilla y las estupendas playas y parajes naturales de Cabo de Gata, que propiciaron que algunas empresas cinematográficas se fijaran en Almería para sus producciones. En 1968 Sergio Leone rodó 'Hasta que llegó su hora' y algunos edificios de los levantados para su filmación se conservaron para convertirse en una de las atracciones turísticas, de uno de los parques monográficos del desierto de Tabernas. Incluso el Gran Hotel Almería fue escenario de algunos rodajes como 'Straight to Hell' en 1987.

- 8 Juan González-Calzada, Almería. *Una historia de cine* (Almería: Escuela-Taller Tabernas de cine, Ayuntamiento de Tabernas, 2009), 15-90.
- 9 José Francisco García-Sánchez, “Fernando Higuera y Antonio Miró: el hotel Indálico de Almería”, en *Actas del IX Congreso DOCOMOMO Ibérico. Movimiento moderno: patrimonio cultural y sociedad* (Madrid: Ministerio de Cultura y Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2018), 230-242.
- 10 Miguel Centellas-Soler, *Guía de Arquitectura Contemporánea. Roquetas de Mar* (Almería: Colegio Oficial de Arquitectos de Almería y Ayuntamiento de Roquetas de Mar, 2018), 46 y 47, 54-57.
- 11 Miguel Centellas-Soler y José Francisco García-Sánchez, “Alcazaba Gran Hotel: Fernando Cassinello y la arquitectura turística”, en *II Congreso Nacional de Arquitectura: Pioneros de la arquitectura moderna: aprender de una obra* (Madrid: Fundación Alejandro de la Sota, 2015), 165-175.
- 12 “La ‘muy noble y muy leal’ ciudad de Almería ha sentido desde hace largo tiempo la urgente necesidad de construir un hotel cuya categoría fuera expresiva y digna de su carácter de capital mediterránea de la Costa del Sol, espléndidamente dotada de un clima benigno, lleno de sol, de luz y de mar”. Fernando Cassinello-Pérez, “Dos hoteles en Almería. Gran Hotel Almería y Alcazaba Gran Hotel”, *Informes de la Construcción* 220, no. 23 (mayo de 1970): 1.
- 13 AA.VV., *MoMo Andalucía. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía. 1925-1965* (Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía, 1999), 272-275.
- 14 AA.VV., *La arquitectura del sol. Sunland Architecture* (Barcelona: Colegios de Arquitectos de: Cataluña, Comunidad Valenciana, Islas Baleares, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002), 236.

Entre 1952 y 2008 se filmaron 371 películas con títulos tan destacados como ‘La muerte tenía un precio’ (1965) y ‘El bueno, el feo y el malo’ (1966)⁸. Aunque principalmente se rodaron películas del oeste, hubo otras temáticas, con ejemplos tan diferentes de contenidos: ‘Cleopatra’ (1963), ‘Patton’ (1970) e ‘Indiana Jones y la última cruzada’ (1989).

Por la provincia de Almería desfilaron los mejores actores y actrices de la segunda mitad del siglo XX tan relevantes como Sean Connery, Clint Eastwood, Orson Welles, Brigitte Bardot, Harrison Ford, Claudia Cardinale, Anthony Quinn, Elisabeth Taylor, Richard Burton, Sofia Loren, Charlton Heston o Jack Nicholson, entre otros.

Esta presencia de artistas, requería de alojamientos hoteleros adecuados y la ciudad de Almería presentaba un déficit importante. En 1963 se terminó el ‘Hotel Costasol’ del arquitecto Antonio Góngora Galera y en 1966 el ‘Hotel Indálico’ de Fernando Higuera y Antonio Miró⁹.

También en aquel momento, el empresario Luis Batlle Rodríguez —con la colaboración de Fernando Cassinello— solicitó la concesión de unas casas-cueva a los pies de la Alcazaba para convertirlas en hotel, con el propósito de fundar un nuevo establecimiento flamenco semejante a los del Sacramonte granadino, que denominaría ‘Mesón Gitano’. Se puso en funcionamiento en 1967, en pleno apogeo cinematográfico, y cerró sus puertas a mediados de los años setenta.

Almería empezaba a ser un importante destino turístico en la costa mediterránea y el impulso definitivo se produjo con la aprobación en 1964 de la urbanización de Aguadulce como primer Centro de Interés Turístico Nacional de España (CITN), al que luego seguiría la urbanización de Roquetas de Mar, donde Fernando Cassinello construiría una serie de obras entre 1968 y 1975, y merecen destacarse los edificios de apartamentos: ‘Los Arenales’ (1971), ‘Las Olas’ (1972), ‘Las Gaviotas’ (1973), ‘Concordia’ y ‘Los Jopos’ (1973), y ‘Las Chumberas’ (1974)¹⁰.

El déficit hotelero existente en la ciudad de Almería, comentado anteriormente, se quiso paliar al final de la década de los sesenta con dos proyectos del Fernando Cassinello desarrollados casi simultáneamente: el Alcazaba Gran Hotel¹¹ y el Gran Hotel Almería, ambos inaugurados en 1968. Como relata el propio arquitecto en la revista *Informes de la Construcción* en el artículo: «Dos hoteles en Almería. Gran Hotel Almería y Alcazaba Gran Hotel»¹².

Almería intentaba promocionar el turismo a marchas forzadas cuando en otros lugares de la geografía española era ya un hecho desde los primeros años sesenta. En Málaga se habían construido el ‘Hotel Pez Espada’ (1960)¹³ y ‘Hotel Tres Carabelas’ (1962) ambos en Torremolinos.

En 1964 se construyen tres importantes hoteles en la costa malagueña: ‘Hilton-Don Carlos’ (Marbella), ‘Princess Costa del Sol’ (Estepona) y ‘Alay’ (Benalmádena). Y se había iniciado el desarrollo de la Manga del Mar Menor en Murcia con el proyecto de Antonio Bonet Castellana y donde Corrales y Molezún construyeron el ‘Hotel Galua’ (1967)¹⁴ (Fig. 3).

Situación y programa

El Gran Hotel Almería se construyó mediante un concurso-subasta que convocó el Ayuntamiento de Almería para adjudicar un solar que era propiedad municipal. La parcela se sitúa en la confluencia de la Rambla —Avenida Reina Regente— y el Parque Nicolás Salmerón, frente al Puerto de Almería, y con vistas al Cargadero de Mineral.

El proyecto lo firmó Cassinello en enero de 1966, y se inauguró el domingo, 28 de abril de 1968 con la presencia de Manuel Fraga, entonces Ministro de Información y Turismo, y otras autoridades políticas, militares, civiles y religiosas.

La situación privilegiada del emplazamiento ofrecía al Hotel, por un lado, un soleamiento óptimo, y por otro, unas vistas inmejorables hacia el mar. Desde las habitaciones orientadas al sur, podía observarse una panorámica de 180° que abarcaba desde casi la desembocadura del Río Andarax, el barrio de El Zapillo, los puertos deportivo, comercial y pesquero hasta el Castillo de San Telmo. Todo ello con el telón de fondo del mar Mediterráneo. Y desde las del norte se obtenían unas didácticas vistas de la ciudad de Almería, que además explicaban de forma nítida su evolución urbana desde su fundación: es decir, se podía contemplar la Alcazaba y la antigua medina, la Rambla y el Paseo, hasta los nuevos ensanches; en ese momento, todavía en construcción. E igualmente se podía disfrutar de unas vistas a las Sierras de Alhamilla y de Gádor.

Se trataba, indiscutiblemente, del mejor solar de la ciudad¹⁵ (Fig. 4).

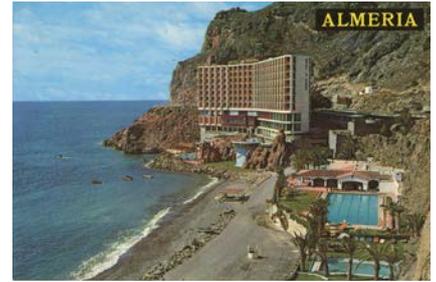


Figura 3.
a) Hotel 'La Parra' en la carretera N-340 cerca de Aguadulce. Arquitecto José María García Valdecasas y b) Hotel Hilton-Don Carlos en Marbella. Arquitectos José María Santos y Alberto López.
© Postales Ediciones Arribas.

15 El propio Fernando Cassinello, lo explica a su manera: “La solución fue, pues, la de orientar el mayor número posible de habitaciones, de forma que sus ventanas miren al ESTE, SUR o SUROESTE, con lo que, además de gozar de un soleamiento favorable, poseen agradables vistas de amplios horizontes marinos. Ante tal concurrencia de bondad de sol y vistas, es lógico que cada habitación se prolongue hacia el exterior por medio de una terraza individual volada, lugar de descanso y solarío particular protegido de las vistas de sus vecinos”. Fernando Cassinello-Pérez, “Dos hoteles en Almería. Gran Hotel Almería y Alcazaba Gran Hotel”, *Informes de la Construcción* 220, no. 23 (mayo de 1970): 10.

Figura 4. Folletos publicitarios de el Gran Hotel Almería (c1970).
© Publintel-Barcelona.



Figura 5.

a) Hotel 'Pez Espada' en Torremolinos. Arquitectos Manuel Muñoz Monasterio y Juan Jáuregui Briales

b) Parador de Mojácar. Arquitecto Juan Luis Manzano

© Postales Ediciones Arribas.

16 (El hotel) dispone de 124 habitaciones para 218 plazas. (De ellas), 91 habitaciones eran dobles [...]. El hotel tuvo un coste final de 80.000.000 de pesetas (480.800 euros) (y se benefició de un) crédito del Ministerio de Información y Turismo de 23.000.000 de pesetas (138.200 euros)". José Cirre-Jiménez (dir.), "La visita a Almería del Ministro de Información y Turismo Sr. Fraga Iribarne", *La Voz de Almería*, 30 de abril, 1968, 10.

17 "El proyecto respondió a las necesidades presentes y futuras de la ciudad, de acuerdo con las características del solar y con la categoría que se pretende conseguir, si bien se sobrepasan las condiciones mínimas exigidas por las bases del concurso por considerarlo conveniente, no sólo desde el punto de vista económico-financiero, sino también político-publicitario". Fernando Cassinello-Pérez, "Dos hoteles en Almería. Gran Hotel Almería y Alcazaba Gran Hotel", *Informes de la Construcción* 220, no. 23 (mayo de 1970): 2.

18 El Gran Hotel fue pionero en contar con una zona de aparcamiento con servicio de aparcacoches que incluso se podía encargarse de la limpieza de los vehículos.

Otros hoteles que se construyeron en ese momento en España también aprovecharon esa situación privilegiada. Así, el 'Hotel Málaga Palacio' (1957) del arquitecto Juan Jáuregui Briales, ubicado en un lugar destacado frente al puerto malagueño, se presentaba con un volumen sólido compacto en la esquina redondeada, pero con terrazas en el resto de las fachadas, similares al Gran Hotel Almería (Fig. 5).

El programa del concurso del Gran Hotel proponía la construcción de un establecimiento de categoría cuatro estrellas —Primera categoría A— y con un mínimo de 80 habitaciones. Finalmente se proyectó y construyó un hotel de 98 habitaciones dobles y 10 habitaciones individuales, con la posibilidad de albergar hasta 206 huéspedes¹⁶.

El Gran Hotel Almería tenía la voluntad de convertirse no sólo en un establecimiento hotelero, sino también en un complejo que diera servicio a las nuevas demandas sociales, empresariales y de ocio de una emergente capital de provincias de la periferia de España¹⁷. Así, además de los servicios de cafetería y restaurante, contaba con un pasaje comercial que lo atravesaba a nivel de calle y unía la Rambla con el Parque Nicolás Salmerón. Además, disponía de salones de reuniones y congresos, celebraciones y fiestas, pistas de baile y la icónica terraza con la piscina exterior situada en el primer piso que también se conectaba con otros espacios y salones situados en la segunda planta a través de una escalera exterior que partía desde la zona de la terraza de la piscina situada en la primera planta. En el Hotel también se instaló la primera piscina con iluminación subacuática, tanto de agua caliente como de agua fría, para así poder disfrutar de un baño en el exterior durante todo el año. Se trataba del hotel más moderno de la ciudad¹⁸.

Otro edificio que también presenta un amplio programa hotelero, aunque no está situado en un ámbito urbano, sino en plena Costa Brava, es el Hotel Cap Sa Sal en Begur (1955-1963), proyectado unos años antes por el arquitecto José María Bosch Aymerich. Fue un establecimiento pensado para la aristocracia social y política durante los años de desarrollo turístico de la costa gerundense.

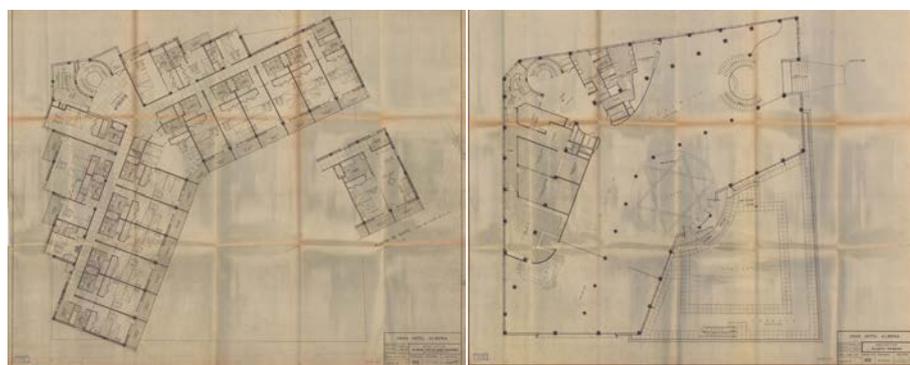
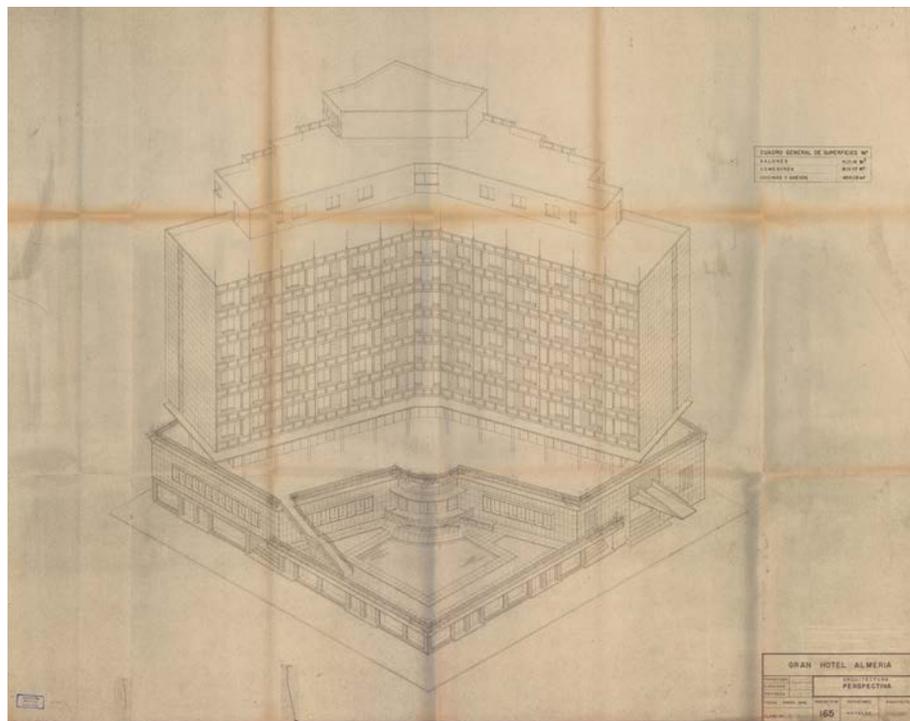
Composición

El solar presentaba una forma trapezoidal, pero con querencia a asimilarse más a un cuadrado deformado. El proyecto del Gran Hotel Almería está compuesto por dos piezas muy diferenciadas siguiendo, de algún modo, la disposición clásica de un volumen apoyado sobre un basamento que se eleva dos alturas. Si bien, el primer nivel —la planta baja— ocupa toda la superficie de la parcela, el segundo nivel —la planta primera— tiene liberado aproximadamente un 25% de superficie techada que era donde se sitúa la piscina y la terraza principal del hotel. Bajo el podio, una planta a nivel de sótano, resuelve el aparcamiento con acceso desde la calle situada al norte de la parcela.

Una solución similar en cuanto al modo en el que el volumen de habitaciones busca las mejores vistas al mar puede verse en el hotel 'La Parra' (1971) en la carretera de Almería a Aguadulce, donde el arquitecto José María García Valdecasas realizó una interesante propuesta hotelera, muy transformada en la actualidad¹⁹.

Pero volviendo al Gran Hotel Almería, sobre la plataforma, un bloque de seis alturas —cuya planta presenta una forma de 'V' obtusa abierta al mar y ligeramente orientada hacia el sureste— alberga el conjunto de las habitaciones.

Además, un ático de dos niveles, retranqueado y con un tratamiento más neutro, y un castillete, añaden tres pisos más a este volumen y elevan el hotel hasta las doce plantas (Fig. 6).



19 AA.VV., *La arquitectura del sol_Sun-land Architecture* (Barcelona: Colegios de Arquitectos de: Cataluña, Comunidad Valenciana, Islas Baleares, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002), 287.

Figura 6. Volumetría, planta general y planta primera del Gran Hotel Almería (1968). © Archivo Municipal del Ayuntamiento de Almería y Colegio Oficial de Arquitectos de Almería.

El basamento, con su expresión masiva, se integra en la trama urbana haciendo que el peatón perciba, al nivel de la calle, un edificio de menores dimensiones y que entienda su volumen como una continuidad del paisaje construido, bien por su tratamiento exterior de aplacado de piedra, semejante al Palacio de Justicia vecino, como por la disposición de los huecos.

El bloque de habitaciones, en el proyecto inicial, se apoyaba sobre el basamento mediante unos *pilotis* impregnando a la operación de un aire irremediablemente moderno, produciendo una 'planta libre' al desvincular el cerramiento de vidrio de los soportes. Pero en la versión construida el cerramiento de vidrio se traza sobre el eje de pilares y esta planta transparente, que hace de transición entre el basamento y el bloque de habitaciones, de algún modo, subraya cierta independencia entre ambos volúmenes.

20 “Dado que las plantas de habitaciones se distribuyen sobre las de salones, y con objeto de liberar a éstos de las numerosas columnas verticales de canalizaciones (electricidad, agua, telefonía, aire acondicionado y bajantes), se ha construido una entreplanta de servicios, de 1,50 m de altura libre, por la que se hace la distribución horizontal de todos los servicios que, de este modo, se enlazan con las plantas inferiores sólo en dos puntos”. Fernando Cassinello-Pérez, “Dos hoteles en Almería. Gran Hotel Almería y Alcazaba Gran Hotel”, *Informes de la Construcción* 220, no. 23 (mayo de 1970): 14.

21 Miguel Centellas-Soler y José Francisco García-Sánchez, “Fernando Cassinello, arquitecto poliédrico”, *Informes de la Construcción* 545, no. 69 (enero-marzo 2017): 7, 12.

Figura 7.

a) y c) Maquetas del Gran Hotel Almería, b) Fotografía del Gran Hotel Almería, d), f) y g) Vistas de la fachada principal del Gran Hotel Almería.

©Archivo de la Familia Cassinello y archivo de los autores.



Fachada activa. Imagen de la ciudad

A lo largo de la historia, la repetición de elementos ha ayudado a constructores y arquitectos a aproximarse a la belleza. En este sentido, la arquitectura turística desarrollada en España durante los años 1960 y 1970, ávida de encontrar en las vistas al mar casi el único motivo para justificar su existencia, hizo que sus arquitectos tuvieran que enfrentarse al no siempre fácil problema de la composición de las ventanas en los alzados como consecuencia de que todas las habitaciones debían ofrecer las vistas al mar como un requisito ineludible.

En este sentido, la repetición de huecos, de terrazas o de barandillas hicieron que estas arquitecturas hoteleras o residenciales vinculadas al turismo —que durante algún tiempo se consideraron menores, y que en muchos casos carecían de interés analizadas desde otros aspectos— terminaran recibiendo la atención de la crítica arquitectónica.

Y eso le ocurre al Gran Hotel Almería. Sus terrazas con la característica barandilla, separadas por una pared de ladrillo —tanto para privatizarlas de las vecinas como para protegerse del viento²²— construyen un paisaje vertical singular en ese punto de la ciudad de Almería.

Además, esta circunstancia de independencia se potencia por el hecho de que el bloque alto de habitaciones sobresale ligeramente en voladizo por ambos lados del basamento.

Sobre este nivel de transición se construye una planta técnica de 1,50 m de altura que resuelve la distribución de las instalaciones²⁰. Esta planta se ofrece al exterior mediante un cerramiento de ladrillo a modo de celosía formada por huecos sin carpintería (para la ventilación) distribuidos de forma aleatoria y de formatos cuadrado y rectangular, en sus variantes vertical y horizontal.

Esta composición recuerda a la que Cassinello proyecta y construye en las cajas de las escaleras de los edificios ‘Los Jopos’ (1973), situados en la Urbanización de Roquetas de Mar o a la fachada norte de los apartamentos ‘Las Caracolas’ (1966) situados en el barrio de El Zapillo de Almería²¹.

Los muros, sobre los que se arroja la sombra del techo de las terrazas, fomentan la profundidad de la fachada, otorgándole el espesor de un alzado representativo, casi ‘teatral’.

El ‘Hotel de Mar’ de Mallorca (1964) del arquitecto José Antonio Coderch también se apropia de esta idea de repetición de los huecos, de las terrazas y de los elementos divisorios entre ellas —en este caso más ligeros— para construir un paisaje en su fachada orientada al mar. El Hotel ‘Las Salinas’ en Lanzarote (1973-1977) de Fernando Higueras o el Hotel ‘Tres islas’ en Fuerteventura (1972) de Miguel Fisac también abundan en esta idea de repetición de terrazas, a partir del desarrollo de encofrados prefabricados.

Otro rasgo característico del Gran Hotel Almería, son los testeros laterales del volumen de habitaciones: unos potentes muros de aplacado de piedra, solo perforados por algunos pequeños huecos. Una operación que vuelve a servir para reforzar la fachada principal orientada hacia el mar.

El Gran Hotel Almería no sólo se ofreció como un nuevo servicio hostelero a la ciudad, sino que también era un reclamo turístico. Así, su potente imagen urbana sirvió como modelo para las campañas oficiales del Ministerio de Información y Turismo —a través de fotografías, folletos o grabaciones de video del NO-DO— así como para formar parte del imaginario de las postales turísticas, que ofrecían decenas de vistas del Hotel desde muchos puntos de vista, durante el día y durante la noche.

En este sentido, el aparato publicitario del régimen franquista supo sacar rédito de los nuevos hoteles construidos durante la década de 1960²³ (Fig. 7).

23 José Francisco García-Sánchez, “Almería en los carteles turísticos de 1960”, *Diario de Almería*, 4 de septiembre de 2016.

24 “Es solución de gran actualidad, porque permite la diafanidad total de la fachada, que puede resolverse con gran libertad de distribución de huecos e incluso llegando a la solución de muro cortina”. Fernando Cassinello-Pérez, *Construcción Hormigonería*, (Madrid: Editorial Rueda e Instituto Juan de Herrera, 1974), 482-483



Figura 8.
a) y c) Vistas del detalle de la escalera de la piscina e imágenes durante la construcción del Gran Hotel Almería, b) Marquesina de entrada durante la construcción del Gran Hotel Almería, d) y f) Vistas interiores del Gran Hotel Almería, e) Detalle de los pórticos planos durante la construcción del Gran Hotel.
© Archivo de la Familia Cassinello.

Construcción y estructura

En su libro *Construcción: Hormigonería*, Fernando Cassinello se sirve del Gran Hotel Almería para explicar los ‘Pórticos planos transversales’ del Capítulo 21: Tipología estructural²⁴. Y lo hace ilustrándolo con dos fotografías exteriores del hotel y un esquema de la planta del bloque de habitaciones.

25 “Desde el punto de vista estructural constituye una variante de las losas voladas, ya que éstas no precisan de la continuidad longitudinal, lo cual permite resolver la escalera con ménsulas independientes para cada peldaño. Esta solución ofrece ventaja de poder emplear peldaños prefabricados de la forma, dimensiones y calidades deseadas, dejando armaduras salientes en punta, para fijar la barandilla, y en arranque para anclarlas en el empotramiento”. (Cassinello 1974, 442-443).

26 AA.VV., *La arquitectura del sol_Sunland Architecture* (Barcelona: COA de: Cataluña, Com. Valenciana, Islas Bal., Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002), 280.

27 “En resumen, un conjunto lujoso y brillante, pero funcional, que honra y realza a la industria hotelera almeriense y nacional. No se ha escatimado esfuerzo ni sacrificio para dar a esta obra el empaque y prestancia que merece. El arquitecto ha sido don Fernando Cassinello Pérez, que ha puesto en el proyecto su cariño y amor a esta tierra suya y nuestra”. José Cirre-Jiménez (dir.), “La visita a Almería del Ministro de Información y Turismo Sr. Fraga Iribarne”, *La Voz de Almería*, 30 de abril, 1968, 10.

28 Gio Ponti, “Villa Planchart, Caracas”, *Informes de la Construcción* 134, no. 14 (1961): 7-10.



Figura 9.
a Apartamentos ‘Los Jopos’,
b) Apartamentos ‘Las Chumberas’ en
la Urbanización de Roquetas de Mar.
Arquitecto Fernando Cassinello.
© Postales Ediciones Arribas.

También se ayuda de la icónica escalera situada en la piscina —lamentablemente hoy sustituida por otra metálica— para explicar los ‘Peldaños volados’ del Capítulo 19: Escaleras y rampas de su conocido libro²⁵. En este caso, ilustra el apartado con tres fotografías, un alzado lateral y una sección transversal de un peldaño volado.

El ímpetu estructural que presenta el Gran Hotel Almería —y otras obras de Fernando Cassinello— es un reflejo de los intereses que, en ese momento, manifestaban otros arquitectos coetáneos, ya que compaginaban una especulación intelectual teórica con el ensayo de nuevas patentes y formas en el ámbito de la construcción y de las estructuras. Es el caso del Hotel ‘Hilton-Don Carlos’ (1963-1968) en Marbella²⁶, de los arquitectos José María Santos Rein y Alberto López Polanco, donde el esbelto volumen de habitaciones se apoya en la planta baja sobre un bosque de pilares de hormigón inclinados y un forjado escultórico, manifestando la expresividad estructural comentada.

Para la construcción del Gran Hotel Almería, se utilizaron los materiales más modernos y nobles del momento. Además del suelo de terrazo negro que todavía hoy se conserva en las zonas públicas, se utilizaron granitos negros de África del Sur, pórfidos de Canadá, mármoles italianos y españoles o maderas exóticas. La elección del mobiliario y de las atmósferas interiores se proyectó para que el confort y la modernidad formaran parte de un paisaje elegante y silencioso²⁷ (Fig. 8).

Esta voluntad, no sólo por resolver un problema programático, sino también por incorporar el diseño interior en el proceso creativo, es una lección aprendida de algunos arquitectos italianos como Gio Ponti quien desde su posición de director de la revista *Domus*, ofrecía un catálogo de materiales, mobiliario y detalles. El Gran Hotel, de algún modo, tiene un cierto aire a algunas obras del arquitecto milanés como el Hotel *Parco dei Principi* (1964) en Sorrento.

En este sentido, Gio Ponti tuvo relación con el Instituto Torroja, por un lado, lo visitó en 1956 para impartir una conferencia y además publicó una de sus obras en 1961 en la revista *Informes de la Construcción*²⁸.

Conclusión

Fernando Cassinello, en sus mejores obras, siempre llevaba a cabo una investigación tipológica con la voluntad de adherirse al canon de la segunda generación del Movimiento Moderno: cuyos miembros aceptaban los preceptos de la primera modernidad, pero que tenían muy presente los condicionantes del lugar y la geografía donde intervenían, y además introducían en sus obras detalles constructivos y artesanías locales. Esta dicotomía entre lo universal y lo local, gravita sobre esta obra (Fig. 9).

El Gran Hotel Almería es un ejemplo de una obra que, debido a su situación periférica respecto a los centros culturales y de poder de Madrid o Barcelona, no tuvo la atención de la crítica especializada y, sin embargo, merece ser reconocida como un hotel ejemplar de la arquitectura turística española.

La privilegiada situación en la ciudad, enfrente del mar, le otorga al Gran Hotel un especial atractivo urbano.

Su arquitectura pensada desde parámetros constructivos hace que con el paso del tiempo mantenga una imagen de elegante modernidad tan difícil de conseguir en este tipo de equipamientos hoteleros cuya vida abarca distintos propietarios, cada uno con su propia imagen (Fig. 10).

El Gran Hotel ha sido anfitrión tanto del turista como de las estrellas de cine o del Jefe de Estado. Y todos ellos han disfrutado, en igualdad de condiciones y desde sus terrazas, de las irrepetibles vistas hacia el lejano Cabo de Gata.



Figura 10. Niño montado sobre una motocicleta frente al Gran Hotel Almería (1970). © Nacho Ruiz

Bibliografía

- AA.VV. *Los brillantes 50. 35 proyectos*. Pamplona: T6 Ediciones. UNAV, 2004.
- AA.VV. *La arquitectura del sol_Sunland Architecture*. Bcn: COA de: Cataluña, Com. Val., Bal., Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002.
- AA.VV. *MoMo Andalucía. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía. 1925-1965*. Sevilla: COPT. Junta de Andalucía, 1999.
- Cassinello-Pérez, F. "Dos hoteles en Almería. Gran Hotel Almería y Alcazaba Gran Hotel". *Informes de la Construcción* 220, no. 23 (mayo 1970): 6-27. <http://dx.doi.org/10.3989/ic.1970.v23.i220.3566>.
- Cassinello-Pérez, F. *Construcción Hormigonera*. Mad.: Ed. Rueda e Inst. Juan de Herrera, 1974.
- Centellas-Soler, Miguel y García-Sánchez, José F. "Fernando Cassinello, arquitecto poliédrico". *Informes de la Construcción* 545, no. 69 (ene.-marz.2017). <http://dx.doi.org/10.3989/ic.16.083>.
- Centellas-Soler, Miguel y García-Sánchez, José F. "Alcazaba Gran Hotel: Fernando Cassinello y la arquitectura turística" en *II Congreso Nacional de Arquitectura: 'Pioneros de la arquitectura moderna: aprender de una obra'*, 165-175. Mad.: Fund. Alejandro de la Sota, 2015.
- Centellas-Soler, Miguel. *Guía de Arquitectura Contemporánea. Roquetas de Mar*. Almería: COA Almería y Ayto. Roquetas de Mar, 2018.
- Cirre-Jiménez, José (dir.). "La visita a Almería del Ministro de Información y Turismo Sr. Fraga Iribarne". *La Voz de Almería*, 30 de abril, 1968.
- Donaire García de la Mora, Jesús. "La transformación de la fachada en la arquitectura del siglo XX. Evolución de los elementos arquitectónicos hacia el espacio único". Tesis doctoral, UPM, 2015.
- García-Sánchez, José F. y Centellas-Soler, Miguel. "Fernando Cassinello: la construcción del paseo vertical". En *Miradas a la investigación arquitectónicas: construcción, gestión, tecnología. Actas I Congreso Internacional sobre investigación en Construcción y Tecnología Arquitectónicas*. Ed.M.M.Barbero-Barrera, F.Olivieri y J.Pinilla-Melo, 478-483. Mad.:DCTA-ETSAM,UPM, 2014.
- García-Sánchez, José F. "Fernando Higuera y Antonio Miró: el hotel Indálico de Almería". En *Actas del IX Congreso DOCOMOMO Ibérico. Movimiento moderno: patrimonio cultural y sociedad*, 230-242. Mad.: MCD y Fund.DO-COMOMO Ibérico, 2018.
- González-Calzada, Juan. *Almería. Una historia de cine*. Almería: Escuela-Tablador Tabernas de cine, Ayto. Tabernas, 2009.
- Gutiérrez-Navas, Manuel. "Franco en Almería". En *Sociedad y política almeriense durante el régimen de Franco. Manuel Gutiérrez Navas y José Rivera Menéndez* (coords.). Almería: I.E Almerienses, 2003.
- Herreros-Guerra, Juan. "En torno a Fernando Higuera. Desde la distancia". Mad: Fund. Fernando Higuera, 16/04/2017, video. <https://youtu.be/Lb5V24kAb9c>.
- Manzano-Monís, Juan Luis. "Parador de Mojácar". *Revista Nacional de Arquitectura*, 131, 1969: 48-50.
- Nicolau-Bover, Pere. *Hotel de Mar, Mallorca, 1962-64. José Antonio Coderch de Sentmenat*. Archiv de Arqtura. España s.XX. Almería: COA Almería, 2012.
- Paz, Abel. *Chumberas y alacranes*. Bcn: EA, 1994.
- Ponti,Gio."Villa Planchart,Caracas". *Informes de la Construcción* 134,14:7-10. <https://doi.org/10.3989/ic.1961.v14.i134.4989>.
- Villanueva-Pleguezuelo, Eusebio. "Patrimonio Contemporáneo: Gran Hotel Almería de Fernando Cassinello Pérez". *ARV: revista de arquitectura*, 8, 2009: 72-75.